

Evaluación universitaria en diseño gráfico. Análisis Comparativo desde perspectivas en México y Colombia

Por Arodi Morales-Holguín Marisol Soledad García Cordero, Yesid Camilo Buitrago López

Evaluación universitaria en diseño gráfico. Análisis Comparativo desde perspectivas en México y Colombia

RESUMEN

La evaluación en diseño gráfico es un ejercicio destinado a evidenciar y analizar la calidad y efectividad de los proyectos y habilidades de los estudiantes en esta disciplina. En la actualidad, su objetivo es fortalecer los procesos académicos y promover el aprendizaje a través de una evaluación integral y retroalimentación completa. Esta investigación tiene como propósito realizar un análisis comparativo de la evaluación universitaria en programas de diseño gráfico en México y Colombia, desde un enfoque complejo de las prácticas evaluativas en ambas regiones. El estudio busca identificar prácticas evaluativas efectivas para desarrollar propuestas innovadoras que optimicen la formación profesional de los estudiantes. Se subraya la importancia de una evaluación que no solo mida, sino que impulse un aprendizaje significativo y una mejora continua. Los resultados apuntan a que, mediante metodologías participativas y retroalimentación continua, es posible mejorar la calidad educativa y preparar a los egresados para el campo laboral.

INTRODUCCIÓN

La evaluación universitaria se ha consolidado como un mecanismo crucial para asegurar la calidad educativa y promover la mejora continua en las instituciones de educación superior, la trascendencia, contribuciones y actividades permanentes. De acuerdo con Rodríguez y Salinas (2020), la calidad en la educación superior no solo implica la excelencia académica, también la capacidad de las IES para responder a las expectativas y necesidades de sus diversos grupos de interés, como estudiantes, empleadores y la sociedad en general. Además, Ochoa-Olivia y Salinas-Rodríguez (2019) enfatizan que la evaluación universitaria, al integrar procesos de autoevaluación y revisión externa, no solo busca identificar áreas de mejora, sino que también fomenta una cultura de responsabilidad y transparencia en la gestión educativa. En este sentido, la evaluación se convierte en un proceso dinámico y colaborativo que no solo mide el rendimiento institucional, sino que también impulsa la

innovación y la adaptación en un entorno educativo en constante evolución, caracterizado por una complejidad ascendente, la cual, de acuerdo con Vázquez (2019), es una visión múltiple para el estudio de los problemas o fenómenos, cuya posición hace frente a las aproximaciones convencionales sustentadas en la racionalidad. Enfrentar dicha complejidad demanda habilidades en los profesionales para gestionar los diversos agentes e interacción que caracterizan su dinámica.

El diseño gráfico, a pesar de su aparente accesibilidad, subyace una complejidad que trasciende la mera aplicación de técnicas. Su naturaleza multidimensional, que involucra tanto aspectos técnicos como teóricos, exige una formación integral que vaya más allá de la simple transmisión de conocimientos. Como señalan Campi (2020), y Gutiérrez et al. (2017), la educación en diseño gráfico demanda una pedagogía que fomente la reflexión crítica y la resolución de problemas en contextos cambiantes.

Inicialmente se define la práctica del diseño, marcada por la incertidumbre y la necesidad de adaptación (Schön, 1992) y (Campi, 2020), requiere de profesionales capaces de anticipar tendencias y de integrar conocimientos de diversas disciplinas. Frascara (2018) enfatiza el papel del diseñador como un comunicador visual que debe dominar una amplia gama de herramientas y conceptos. En este sentido, la interdisciplinariedad emerge como un enfoque clave para fortalecer la formación en diseño, dada la naturaleza propia de esta actividad, la cual se entrelaza ineludiblemente con distintos saberes y disciplinas, permitiendo a los estudiantes explorar conexiones entre la semiótica, el arte, la tecnología y otras áreas relevantes (García Arano, 2020) y (Pereda-Vidal y Castro Caballero, 2022).

Desde una perspectiva de la evaluación, diversos autores han abordado la evaluación desde distintos enfoques, enriqueciendo el debate sobre su papel en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Cronbach (1963), por ejemplo, la concibe como un elemento fundamental del desarrollo curricular, mientras que House y Howe (2001) destacan la importancia de la inclusión y el diálogo en los procesos evaluativos.

En el campo del diseño gráfico, la evaluación ha sido objeto de investigaciones que han explorado diferentes enfoques y metodologías, por ello, la evaluación que se desarrolla durante la formación de diseñadores es fundamental para la buena ejecución de un proyecto. Pero para lograr una formación integral se deben definir las competencias que se pretenden

desarrollar, desde una dimensión cognoscitiva correspondiente a temáticas básicas, transversales y disciplinares y las dimensiones cognoscitiva práctica y afectiva (Mena y Vargas, 2010), es decir de naturaleza compleja. Esta articulación constante constituye la base fundamental de la nueva pedagogía del diseño, desde la complejidad, para formar diseñadores con herramientas necesarias para responder a las nuevas exigencias del mercado.

En esta misma línea, estudios como los de Lloret (2015); Mendivil, Martínez y Camacho (2017), y Branda y Blanco (2017) han analizado la implementación de rúbricas, la importancia de la retroalimentación y la participación de los estudiantes en los procesos evaluativos. Asimismo, investigaciones en Colombia, como las de Buitrago y García (2021), y Sepúlveda (2018), han destacado la evaluación por competencias para tener un objetivo claro de lo que se busca evaluar, a su vez, la relevancia de la autoevaluación y la coevaluación, donde manifiestan que estos procesos aportan en la formación de los futuros diseñadores, en relación con posturas críticas y argumentativas.

De esta manera, la evaluación en diseño gráfico ha evolucionado de ser un mero ejercicio de calificación a convertirse en un proceso integral, de perfil complejo, que influye significativamente en la calidad de la formación de los diseñadores.

En un contexto donde la complejidad de las problemáticas a resolver y la diversidad de las herramientas disponibles aumentan exponencialmente, resulta fundamental contar con sistemas de evaluación que, no sólo se limiten a calificar, más bien que promuevan el desarrollo de competencias creativas, críticas y de resolución de problemas. En relación con lo anterior, el objetivo de este trabajo es realizar un análisis comparativo de la evaluación universitaria aplicada en programas de diseño gráfico en México y Colombia. Dicho estudio propone analizar las prácticas evaluativas actuales en los programas de diseño gráfico, a través de metodologías participativas y la implementación de estrategias de retroalimentación continua. Con ello se busca identificar oportunidades de mejora y proponer alternativas que contribuyan a la formación de profesionales altamente cualificados.

MARCO CONTEXTUAL

Evaluación en la educación superior

La evaluación en diseño gráfico ha evolucionado de ser un mero ejercicio de calificación a convertirse en un proceso integral que influye significativamente en la calidad de la formación de los diseñadores. En un contexto donde la complejidad de las problemáticas a resolver y la diversidad de las herramientas disponibles aumentan exponencialmente, resulta fundamental contar con sistemas de evaluación que promuevan el desarrollo de competencias creativas, críticas y de resolución de problemas.

En el campo del diseño gráfico, la evaluación ha sido objeto de numerosas investigaciones que han explorado diferentes enfoques y metodologías. Estudios como los de Lloret (2015), y Mendifvil, Martínez y Camacho (2017), entre otros, analizan la implementación de rúbricas, la importancia de la retroalimentación y la participación de los estudiantes en los procesos evaluativos.

La evaluación universitaria en diseño gráfico desempeña un papel crucial en la calidad de la formación académica y profesional de los estudiantes. Para acercarse al concepto de evaluación, existen diversos postulados que han contribuido en definirla. Por una parte, se convierte en un elemento que promueve el aprendizaje, si se transforma y se cambia su enfoque de un momento de estrés, tensión que tiene como objetivo un castigo o meramente ser correctiva (Mazur, 2020). Por otra parte, Cronbach (1963) define la evaluación como parte fundamental del desarrollo curricular; House & Howe (2001) afirma que la evaluación debe responder a la inclusión, tener un diálogo y una deliberación, donde la evaluación abre camino a no limitarse en ser simplemente un ejercicio de medición, al contrario, busca ir más allá y convertirse en una reflexión y comprensión para el estudiante, permitiendo que el docente sea más que un calificador, un crítico en el proceso. En estos sentido es relevante identificar los instrumentos de evaluación que los referentes teóricos destacan como herramientas en dicho proceso (Ver tabla 1).

Tabla 1. Instrumentos de evaluación

<i>Rúbrica de evaluación</i>	La rúbrica es esencial usar herramientas claras y diversas, junto con estrategias didácticas que promuevan el pensamiento crítico y creativo.
------------------------------	---

	<p>Es importante aplicar criterios objetivos y proporcionar rúbricas previas para que los estudiantes se preparen. Además, estas herramientas permiten evaluar adecuadamente y ayudan al docente a verificar el logro de los objetivos (Torres, Montes, González, & Peñaherrera, 2021). Estas han mejorado la calidad de la evaluación al proporcionar una escala clara de indicadores de desempeño y criterios (Moyano et al., 2020). Además, fortalece la evaluación formativa al facilitar la retroalimentación, complementando los procesos de aprendizaje (González, 2021).</p>
<i>Lista de cotejo</i>	<p>Este instrumento en la evaluación permite sustentar ítems pero generando una descripción detallada con el propósito de verificar los resultados de una manera confiable, es frecuente hacer uso de esta para generar una autoevaluación de sus propios trabajos y abrir espacios de conversación entre estudiante y docente (Gurrutxaga, 2021). En otras palabras, se caracteriza por mantener criterios de evaluación observables, es un instrumento sencillo para una facilidad de uso que ayuda tanto a docentes como a estudiantes a organizar el proceso de evaluación de manera clara y estructurada.</p>
<i>Exámenes escritos</i>	<p>Los exámenes escritos al formular preguntas para evaluar el nivel cognitivo, debe ser un instrumento bien diseñado para que el estudiante lo comprenda en un 100%, y promueve la calidad del aprendizaje de una manera más completa (Minte, Sepúlveda, Jaramillo, & Díaz, 2021).</p>
<i>Guías de observación</i>	<p>Las guías de observación son herramientas clave en la evaluación de la educación superior, utilizadas para recopilar información de manera estructurada y sistemática durante un proceso de observación. Su objetivo principal es garantizar que docentes y estudiantes, puedan registrar y analizar de forma objetiva los aspectos relevantes del desempeño de los estudiantes. (Fonseca & Corona, 2021).</p>

Fuente: elaboración propia de acuerdo con la información analizada.

El presente documento se centra en analizar las prácticas evaluativas en los programas de diseño gráfico de México y Colombia, con el objetivo de identificar similitudes, diferencias y tendencias emergentes. A través de una revisión literaria y el análisis de casos prácticos, se busca contribuir al debate sobre la evaluación en diseño gráfico y sumar propuestas para mejorar los procesos evaluativos y fortalecer la formación de los futuros diseñadores.

METODOLOGÍA

La presente investigación es de alcance internacional, la cual siguió un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, estrategia metodológica considerada en busca de identificar, desde un análisis comparativo, el desempeño de la evaluación de estudiantes en diseño gráfico en México y Colombia, lo cual permite desarrollar propuestas que optimicen estos procesos y promueva la formación de los estudiantes.

En cuanto a la definición de sujetos, se consideró un muestreo no probabilístico y por conveniencia, el cual incluyó tanto docentes como estudiantes de una universidad mexicana (Universidad de Sonora) y una colombiana (Universidad de Boyacá), dispuestos a participar en este estudio.

El instrumento utilizado para la recolección de datos fue la entrevista en formato digital, a través de la cual se buscó indagar la percepción de académicos y estudiantes apoyada en 14 dimensiones enfocadas a aspectos como: el sistema de evaluación aplicado en la enseñanza-aprendizaje, instrumento utilizado en la evaluación, resultados de aprendizaje, percepción de problemas en la evaluación, entre otros. El instrumento fue aplicado durante los meses de septiembre y octubre de 2024 en ambas instituciones.

Los criterios de inclusión consideraron profesores y estudiantes que participen en los programas de diseño gráfico adscritos a ambas instituciones de educación superior mencionadas, lo cual permitió recopilar una muestra de 35 académicos y 100 estudiantes. De esta forma, y reconociendo las limitaciones de la muestra, fue posible recuperar datos específicos para el desarrollo del presente texto.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

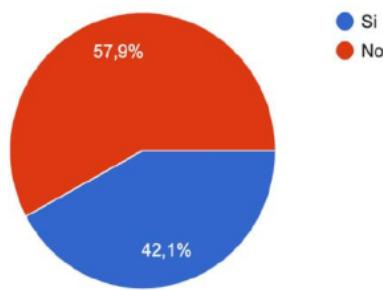
El abordaje teórico desarrollado permite identificar la pertinencia de la evaluación, como instrumento fundamental en la formación de diseñadores gráficos, pues a través de su aplicación diligente, es posible promover las capacidades de los docentes en la enseñanza, como del estudiante en el aprendizaje. No obstante, con el objetivo de profundizar de mejor forma en el escenario de la evaluación, resulta fundamental indagar la perspectiva de profesores y estudiantes, al ser estos actores fundamentales. Para ello se presentan los datos obtenidos, primero aquellos obtenidos de docentes, seguido de los estudiantes:

A) Perspectiva docente:

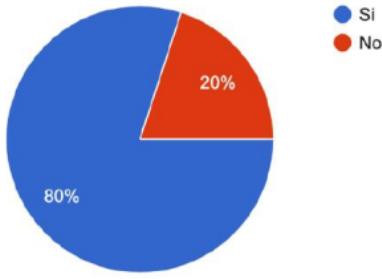
1. ¿El profesor aplica instrumentos y coevaluación como parte del proceso de evaluación?

Los profesores mexicanos utilizan como instrumento principal la rúbrica de evaluación, así lo señalan poco más de la mitad de estos. En el caso de los profesores colombianos, los porcentajes son similares, siendo ligeramente superior. Esto coloca a la rúbrica como el instrumento más aplicado en ambos escenarios.

En cuanto al criterio de coevaluación (donde el profesor considera la participación de los alumnos en la evaluación), en el caso mexicano, casi un 60% no aplica dicho criterio (Ver figura 1). En el caso colombiano, un 80% la considera y aplica, mientras sólo un 20% no la utiliza (Ver figura 2).



*Figura 1. Aplicación de la coevaluación por parte de los profesores mexicanos.
Elaboración: propia de acuerdo con los datos recopilados.*



*Figura 2. Aplicación de la coevaluación por parte de los profesores colombianos.
Elaboración: propia de acuerdo con los datos recopilados.*

La coevaluación actúa como herramienta importante para estimular tanto el análisis, creatividad, como desenvolvimiento del alumno, eficientando el proceso de aprendizaje, por lo que incentivar dicha práctica es importante.

La participación coevaluativa, la cual trasciende la figura del docente, puede enriquecer la calidad de evaluación como enseñanza en sí. Sin embargo, cuando tiene lugar una actitud jerárquica rígida o poca apertura del profesor a otros puntos de vista, dicha sinergia se ve degradada. En ello, la visión compleja del mundo, permite dilucidar a la evaluación como un ejercicio amplio y que requiere la interacción de diversos engranajes, propio de su eficiencia. En los resultados se observan posiciones opuestas, mientras el profesorado en México evidencia menor apertura a estos criterios, en Colombia la tolerancia es evidente.

B) Perspectiva del estudiante:

En busca de robustecer las conjeturas anteriores, se consideró en el análisis la opinión del estudiante en relación con la evaluación que recibe en el aula; en concreto, se cuestionó sobre los posibles cambios en el sistema de evaluación con el fin de mejorarlo.

1. ¿Qué cambios considera necesario hacer al sistema de evaluación que se utiliza en el aula con el fin de optimizar el aprendizaje?

Los estudiantes de ambas instituciones consideran en términos muy similares, alrededor del 60%, que es necesario hacer cambios en el sistema de evaluación. En ese sentido se exponen algunas de estas propuestas a través de testimonios.

Estudiantes mexicanos:

“Es pertinente que algunos profesores pongan más atención al proceso del trabajo que desarrolla el alumno, que haya más apoyo de este, y que los resultados sean evaluados por rúbrica o parámetros previamente establecidos, no por el gusto o disgusto del profesor.

“Deberían de existir criterios y rúbrica de evaluación individual para cada asignatura, pues se tiende a evaluar de forma similar talleres prácticos como clases teóricas, lo cual resulta frustrante”.

“Hace falta una mayor retroalimentación sobre los trabajos, pues en ocasiones se califican, pero no se da un diálogo claro que permita identificar deficiencias, lo que optimizaría así el aprendizaje; en cambio se generan dudas”.

“Es fundamental que el profesor sea más autocrítico y evalúe lo que enseña y cómo lo enseñan. Además, es importante que tome en cuenta si el estudiante está desarrollando sus habilidades, aptitudes y nuevas herramientas, algo que a veces no ocurre”.

Los testimonios mostrados, dejan ver que parte del profesorado parece ser poco empático con el proceso de trabajo que desarrolla el alumno, centrándose más en cumplir con los contenidos de clase. Además, los estudiantes señalan que la manera de evaluar en muchos casos no es clara, cuyos criterios en ocasiones parecen corresponder a cuestiones alejadas de lo académico. Lo anterior refleja una problemática que corresponde más al desdén que a cuestiones de preparación del profesor, y en algunos casos pudiera corresponder a ambas, lo que resulta preocupante. Adicionalmente, otras opiniones argumentan que no existen criterios de evaluación claros, siendo estos más bien ambiguos, identificando la necesidad de una rúbrica por asignatura, o al menos, por contenidos. En ello, la visión compleja del diseño como disciplina, así como de su dinámica profesional, incentivaría el establecimiento de criterios de evaluación más claros, enfocados a los problemas a los que enfrentarán al egresar.

Sin duda, el diseño y aplicación de un estilo de rúbrica por tipo de asignatura (taller de diseño, teórica, práctica, tecnológica y otras) facilitaría al profesorado como al estudiante tanto el ejercicio de enseñanza-aprendizaje como la evaluación, optimizando dicho proceso, la calidad de productos gráficos, así como la satisfacción de los involucrados.

La retroalimentación, engranaje definitivo en la calidad del proceso de evaluación, es otra variable destacada como poco atendida por parte de algunos docentes. Sin duda, promover

la retroalimentación en el aula a través de un diálogo circular constructivo es decisivo para el desarrollo de la capacidad analítico-perceptiva, andamiaje desde el cual se construyen diseños capaces de actuar como soluciones en la práctica. Promover un ambiente que propicie el intercambio de puntos de vista, a través de la crítica constructiva y un ambiente jerárquico horizontal, facilita el aprendizaje y la crítica, además fortalece la personalidad del futuro profesional.

Para que lo anterior tenga lugar, primeramente, es necesario que el profesor tenga una actitud autocrítica e introspectiva, lo que le permitirá detonar sus habilidades en beneficio de sus educandos, generador de un entorno ganar-ganar, indispensable de acuerdo con la complejidad que trae consigo los retos propios del campo profesional para los futuros egresados.

Estudiantes colombianos:

“La evaluación de diseño debería ser más en función al tipo de problemática a resolver y no a lo estético, si bien el equilibrio y armonía visual es importante, el aspecto con mayor valor en una rúbrica de evaluación debería ser la funcionalidad del producto de diseño alcanzado, de acuerdo al benchmarking”.

“La rúbrica debe ser muy clara en todos sus puntos y debería ser socializada con los estudiantes antes de la entrega de trabajos, así las notas estarían justificadas y acorde con lo que la rúbrica solicita, sin subjetividad ni criterios ajenos. Sin embargo, muchas veces no se evalúa de manera justa incluso utilizando rúbrica, pues los criterios o no son claros ni objetivos o el criterio del profesor no es claro”.

“La retroalimentación tiende a ser deficiente, resultado de una insatisfactoria comunicación docente-estudiante, al ser los procesos de feedback reducidos. En ello contribuye el plazo que se otorga para el desarrollo de actividades y entregas de trabajo, el cual tiende a ser insuficiente”.

“Se considera necesaria la incorporación de diferentes métodos de evaluación más rigurosos que incentiven la calidad de los diseños alcanzados, pues para alcanzar buenas calificaciones el esfuerzo para ello generalmente es poco. Que el alcanzar notas altas requiera trabajos de mayor calidad y cueste más de esfuerzo”.

Los comentarios anteriores manifiestan identificar criterios poco claros en cuanto a la función de la rúbrica por parte de un sector del profesorado, enfatizando el dar prioridad a aspectos como la estética del producto final de diseño ante la eficiencia como solución gráfica al problema para el cual fue creado. Lo anterior puede obedecer a la falta de experiencia del docente en el campo profesional, apostando por los principios teóricos disciplinares en la evaluación. Seguir dicha dinámica tendrá repercusiones en la calidad del aprendizaje, por lo que, además de incorporar criterios claros en la rúbrica, estos deberán considerar las competencias y capacidades necesarias, según las exigencias del ámbito profesional, fortaleciendo así el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Una mayor claridad y objetividad en la rúbrica y de su socialización con el estudiantado, facilitaría la calidad de la evaluación y el aprendizaje, además de estimular la creatividad del estudiante. Así, la retroalimentación es fundamental para el diligente ejercicio de evaluación a través de la rúbrica. Si la retroalimentación es deficiente, el aprendizaje ineludiblemente también lo será, además de incentivar en el alumno insatisfacción. En este sentido, está en manos del profesorado asumir una actitud de mayor apertura, alejada de una posición de rigidez jerárquica, lo que incentivaría la calidad del aprendizaje.

Finalmente, existen opiniones que consideran que, en ciertas asignaturas, un poco de esfuerzo es suficiente para alcanzar buenas notas, lo cual resulta preocupante. Los estudiantes exigen mayor rigidez en los procesos, mayor calidad en la enseñanza y una mejor preparación para formarse como profesional competente, proponiendo para ello, mejores métodos de evaluación, así como profesores mejor preparados; un reclamo legítimo que puede ser solventado con la capacitación de los docentes y el seguimiento del proceso por parte de los gestores académicos.

CONCLUSIONES

El análisis comparativo de los procesos de evaluación en programas de diseño gráfico en México y Colombia destaca que la evaluación es una herramienta fundamental para el desarrollo de competencias en docentes y estudiantes, siempre que se aplique con claridad, coherencia y orientación hacia el aprendizaje significativo.

Una de las principales propuestas que permitirán optimizar los procesos de evaluación, es que la rúbrica, como instrumento central, debe diseñarse de manera específica para cada tipo de asignatura, evitando criterios genéricos que limiten la precisión en la evaluación. Asimismo, la socialización previa de las rúbricas, junto con una aplicación consistente, orienta mejor el aprendizaje y facilita la comprensión de los objetivos formativos.

Por otro lado, la coevaluación emerge como una estrategia colaborativa que fortalece la capacidad crítica de los estudiantes y fomenta su participación activa en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, su efectividad depende en gran medida de la disposición de los docentes para adoptar un rol abierto y flexible, así como de la adopción de una visión compleja del diseño como del mundo, favoreciendo el diálogo constructivo entre pares y más allá. Esta dinámica, implementada en Colombia con más frecuencia que en México, de acuerdo a los casos analizados, ha demostrado mejorar la calidad del trabajo y fomentar el compromiso con los proyectos académicos. Por tanto, para lograr mayor impacto, se recomienda institucionalizar la coevaluación en ambas regiones, asegurando que los docentes adopten una actitud abierta al diálogo, asumiendo una actitud de mayor apertura, alejada de una posición de rigidez jerárquica, lo que facilita e incentiva la retroalimentación constructiva entre pares, y con ello, la calidad del aprendizaje.

Se observa también que la rigurosidad en la aplicación de rúbricas y en la coevaluación está estrechamente relacionada con una percepción positiva de la calidad del egresado. Esto sugiere que los procesos evaluativos, cuando se alinean con las competencias profesionales demandadas por el mercado laboral, así al relacionar los criterios de evaluación con dichas competencias, no solo mejoran el aprendizaje, sino que garantizan una mayor coherencia entre la formación académica y las expectativas cada vez más complejas del entorno profesional.

Adicionalmente, incrementar el rigor en las evaluaciones es fundamental para evitar la percepción de indulgencia en las calificaciones y garantizar que los egresados cumplan con los estándares exigidos por el mercado laboral. Un ejemplo de esta estrategia es la evaluación rigurosa de proyectos integradores al cierre de cada semestre, en los que los estudiantes deben aplicar conocimientos de diversas asignaturas para resolver casos prácticos. En ellos, la intervención de dinámicas interdisciplinares promovería la configuración de una visión compleja del mundo en el estudiante.

La retroalimentación continua se destaca como pilar esencial para el aprendizaje significativo, aunque su implementación aún presenta deficiencias. Integrar dinámicas constructivas en cada actividad evaluativa y promover un diálogo bidireccional entre estudiantes y docentes se presenta como una de las claves para fortalecer la confianza y mejorar los resultados académicos. De este modo, la retroalimentación continua, la aplicación rigurosa de rúbricas, la promoción de la coevaluación y la capacitación docente, son pilares fundamentales para guiar eficazmente el desarrollo de competencias que contribuye a la competitividad de los egresados en un entorno laboral dinámico, exigente y altamente complejo.

REFERENCIAS

- Branda, M., & Blanco, M. (2017). *Evaluación en áreas proyectuales*. Editorial de la Universidad de la Plata.
- Buitrago, Y., & García, M. (marzo de 2021). Caracterización de las prácticas pedagógicas en el contexto universitario: diseño gráfico. Coimbra, Portugal: Dykinson.Cronbach, & Lee. (1963). Course improvement through evaluation. En: D.A. Payne & R.F. Morris, eds.
- Campi, I. (2020). *¿Qué es el diseño?*. Gustavo Gili.
- Cronbach, y Lee. (1963). Course improvement through evaluation. En: D.A. Payne & R.F. Morris, eds.
- Frascara, J. (2018). *Enseñando diseño*. Ediciones infinito.
- Fonseca-Hernández M, Corona-Martínez L. La evaluación del pase de visita como actividad docente asistencial: propuesta de guía de observación. *Revista medisur* 19(3), 413-420. <http://scielo.sld.cu/pdf/ms/v19n3/1727-897X-ms-19-03-413.pdf>

García Arano, C. (2020). El diseño como una necesidad interdisciplinar. Una reflexión desde la academia. *Intersticios Sociales*, 77-101. <https://onx.la/18459>.

González, M. (2021). Competencias digitales del docente de bachillerato ante la enseñanza remota de emergencia. *Apertura*, 13(1), 6-19. <https://www.scielo.org.mx/pdf/apertura/v13n1/2007-1094-apertura-13-01-6.pdf>

Gurrutxaga, M. (2021). Lista de cotejos ¿Cómo evaluar la adecuación de trabajos académicos universitarios en formato de artículo. *Ikastorrraza. e-revista didáctica*, 27, 114-140 113-132.

<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/226670/5.pdf?sequence=1>

Gutiérrez, M; Monsalve, M, & Restrepo, M. (2017). *Desde el taller*. Editorial Utadeo.

House, E., & Howe, K. (2001). *Valores en evaluación e investigación social*. Ediciones Morata.

Lloret, M. (2015). *Teoría y praxis de la modulación gráfica en la didáctica del diseño gráfico*. [Tesis doctoral, Universidad de Bellas Artes de Altea]. Alicante, España.

Mazur, E. (16 de marzo de 2020). Evaluación: el asesino silencioso del aprendizaje. *Observatorio Tecnológico de Monterrey*. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/intervista-eric-mazur-evaluacion-aprendizaje>

Mendivil, C., Matínez, C., & Camacho, C. (2017). *Enseñanza del diseño gráfico: Lo que se dice y lo que se hace*. México. <https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/ac7e8787-0fe3-476c-bbbb-5bd019eb12a7/content>

Mena, V, y Vargas, C. (2010). *Diseño Básico. Reflexiones sobre la pedagogía*. Utadeo.

Moyano, E., Urciuolo, A., & Moncho, M. (2020, Octubre 11-15). *Rúbricas: una nueva forma de evaluar en la ingeniería de software*. II Simposio Argentino de Educación en Informática (SAEI 2020)-JAIIO 49 (Modalidad virtual).

Ochoa Sierra, L., & Moya Pardo, C. (2019). La evaluación docente universitaria: retos y posibilidades. *Folios*, (49), 41–60. <https://doi.org/10.17227/folios.49-9390>

Pereda-Vidal, A., & Castro Caballero, M. A. (2022). Aproximación a la definición de las condiciones de interdisciplinariedad en los proyectos diseño-arte desde el enfoque de la complejidad y su distinción en tres obras desarrolladas en Mexicali, Baja California, México. *Revista Inclusiones*, 341-375. <https://onx.la/bdf74>

Rodríguez y Salinas (2020). La evaluación para el Aprendizaje en la Educación Superior: Retos de la Alfabetización del Profesorado. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 13(1), 111–137. <https://doi.org/10.15366/riee2020.13.1.005>.

Sepúlveda, J. (2018). *Las TIC como potenciadoras de la evaluación por competencias del programa de diseño gráfico en la universidad pontificia bolivariana*. [Tesis Magíster en Educación, Universidad Pontificia Bolivariana]. Medellín. <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/4153/LAS%20TIC%20COMO%20POTENCIADORAS%20DE%20LA%20EVALUACI%C3%93N.pdf?sequence=1>

Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Editorial Paidos.

Vázquez, G. (2019). *Posibilidades teóricas para el estudio de la complejidad y los sistemas adaptativos*. Labyrinthos Editores.

Evaluación universitaria en diseño gráfico. Análisis Comparativo desde perspectivas en México y Colombia

INFORME DE ORIGINALIDAD

0%
ÍNDICE DE SIMILITUD

FUENTES PRIMARIAS

EXCLUIR CITAS

ACTIVADO

EXCLUIR BIBLIOGRAFÍA

ACTIVADO

EXCLUIR FUENTES

< 1%

EXCLUIR COINCIDENCIAS < 15 PALABRAS